

EL TERUEL

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, DE RECREO Y DE AVISOS.

Se publica el jueves y domingo de cada semana.

Se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

PRECIO DE SUSCRICION.

en Teruel y fuera, franco de porte

Por un mes 2 reales.
Por medio año 11 reales.
Por un año 20 reales.

Seccion local.

Asistimos el dia 1.º del corriente á la solemne apertura del Instituto provincial, para el curso académico de 1856 á 57. Un numeroso concurso de lo mas escogido, é ilustrado é influyente de la capital ocupaba los bancos destinados al convite y los de los demas espectadores, y el aspecto que presentaba este nuevo templo del saber era elegante y modesto. Un bonito trono, bajo el cual se hallaba el retrato de S. M., daba realce á la hermosura del salon, pintado de un sencillo color paja, con cornisa y zócalo piedra. Separaba el convite del resto de los asistentes una barandilla de madera de graciosa construccion, y numerosas banquetas, nuevas forradas de damasco de lana, hechas al intento, ofrecian cómodo asiento á los concurrentes.

Despues de las once de la mañana, y presidiendo el Sr. Comandante general, teniendo á la derecha al Sr. D. Felix Eced, como individuo de la Diputacion provincial y Vice-Presidente de la Junta Inspectorá del Instituto, y á su izquierda al Director del mismo, se dió principio al acto, con la lectura de la oracion inaugural, de que se habia encargado el expresado Director.

No podemos prescindir de prodigar nuestros sinceros elogios á la primera produccion, que hemos visto, del Sr. Muntadas, juzgando por lo que vimos y por la impresion, que causó en el auditorio, de acabado trabajo y excelente pensamiento, el discurso que pronunció, con voz temblorosa y profunda emocion. Propúsose demostrar que la ilustracion es mejor y mas sólida cuando tiene su fundamento en la religion y en la moral: y esta tarea desempeñada con feliz acierto, con lenguaje digno, con locuciones puras y graciosas simágenes le conquistó desde luego generales simpatías del ilustrado concurso. Probó con la historia filosófica sus asertos y vino en consecuencia á demostrar el interés que le merecia la enseñanza de las verdades religiosas á las cuales procuraría dar la preferencia en la Escuela que dirige.

Concluido este discurso, oido con satisfaccion por todos, se procedió á la distribucion de los premios ordinarios, que fueron entregados por el Sr. Presidente, acompañando al acto unas breves, pero sentidas frases, alusivas al objeto y por último el Sr. Director declaró, en nombre de S. M., abierto el curso académico de 1856 á 57. — Abiertas en seguida las aulas, el público esparció por ellas y entonces tuvo el gusto de ver las mejoras nuevas

te introducida en la Escuela. Todas las cátedras se hallaban dispuestas en banquería de grada, capaces, claras y ventiladas, pintadas todas de un medio color, y asimismo todas las puertas y balcones del edificio. Las mesas y sillones para los profesores son de un gusto exquisito, elegantes, cómodos y sólidos y de igual manera se hallaba pintada la pieza de descanso para los catedráticos, con las banquetas al rededor. El despacho del Director, su antesala, la secretaría y los corredores estaban respirando elegancia y aseo.—En el gabinete de máquinas tuvimos el gusto de examinar los aparatos y demas instrumentos, adquiridos en el año último, de una construcción sólida y exquisita: sabemos que el completo de este gabinete, así como todo lo necesario para las explicaciones de química é historia natural se halla pedido á París y debe recibirse en breve. También examinamos la Biblioteca, que si bien es pobre todavía, es por lo menos escogida en lo que hace relación á los libros adquiridos por el Instituto, y está colocada en una habitación nueva, susceptible de otras mejoras. Entre tanto que recorriamos el local una banda de música tocaba piezas distintas con las cuales se amenizaba el acto, y despues salimos agradablemente conmovidos por notar el fomento y mejoras que cada dia recibe esta Escuela. La provincia de Teruel puede hoy mostrarse orgullosa con su Instituto, y los Sres. Diputados que han acordado esas mejoras y las dignas personas que las han llevado á cabo merecen una mención distinguida. Entre estos no cabe pequeña parte al celoso Director actual, cuyo laudable celo es hoy ventajosamente conocido y apreciado.

Sentimos que los estrechos límites de este periódico no nos permitan la inserción de su brillante discurso, pero le rogamos encarecidamente lo dé á la stampa, para complacer á las muchas personas, que desean conservarlo.

La línea telegráfica, que de esta capital parte alataynd, debe quedar concluida muy pronto juzgar por lo adelantado de las obras; pues los alambres están ya colocados casi en todo

el tránsito, y la máquina llegará de un dia á otro. Así que principie á funcionar, y el comercio y demas particulares se aprovechen de tan útil invento, reconocerán el error en que yacen los que ahora impugnan los adelantos del siglo.

En esta capital como todos saben, hay dos hospitales: uno de patrimonio llamado de Ntra. Señora de la Asuncion establecido en su casa propia sita en la plaza de San Juan, y otro provincial en la casa de Misericordia. Aquel, segun la disposición del fundador, es patrimonio esclusivo de los hijos de Teruel, y este tiene por objeto admitir á todos los enfermos hijos de la provincia. En su consecuencia y cerciorados de las dudas que suelen ocurrir, al público, creemos muy oportuno hacer las preguntas siguientes:

¿Los hijos de Teruel deben admitirse en el Hospital provincial, como hijos de la provincia, ó deben ser admitidos únicamente en el de la Asuncion?

¿Los que no son hijos de Teruel, pero que están domiciliados y son vecinos contribuyentes de la ciudad, tienen cabida en el de la Asuncion ó han de ir al Provincial?

¿Las criadas de servicio doméstico se consideran para este efecto como hijas de Teruel ó como de la provincia?

Rogamos á quien corresponda esta cuestion, se digne aclarar estas dudas, seguro que con ello hará un bien al público, y evitará que los enfermos no carezcan de los auxilios necesarios, como en alguna ocasion ha sucedido, cuando por no saberse á punto fijo, acuden á un hospital debiendo acudir al otro y se pasa el tiempo en consultas y contestaciones, dando lugar á que sus padecimientos tal vez se agraben.

EL ECO. En la noche silenciosa — débil se escucha á lo lejos = de los pájaros nocturnos — el graznido ronco, horrendo; — tal vez de entre opacas brumas = de la luna á los reflejos, — se dibujan mil imágenes — de triste y lánguido aspecto. — Acaso en turbia laguna, — en son monótono y lento, = la rana entona estridente = su canto asaz agorero. — Murmura la brisa errante = y á su dulce movimiento = en las copas de los álamos = se columpian los gilgueros. — Cánticos dulces entona = el ruiseñor placentero, = que de los bosques sombríos = interrumpen el silencio. — El pastor que vigilante = aguarda el primer lucero, — cántica entona sencilla, = emblema de su amor tierno. = También la calma interrumpen — con múltiple desconcierto — el gemir de la lechuza, = los ladridos de los perros. = Y todos estos ruidos, — volando en alas del viento, — son los que unisonos forman = la plácida voz del Eco.

Mercado de ayer.

Trigo chamorro á 48 rs. fanega.
Royo, á 40 rs. id.

Jaja á 39 rs. mrs.
 Morcacho á 29 rs. id.
 Centeno á 26 rs. mrs.
 Cebada á 18 rs. 17 mrs.
 Arroz á 31 rs. @ y á 1 real 2 mrs. libra.
 Aceite á 64 rs. @ y á un real 30 mrs.
 Jabon á 32 rs. @ y á un real 24 mrs.
 Alubias á 21 rs. @ y á 20 mrs. libra.
 Bacalao á 44 rs. @ y á un real 16 mrs. lib.
 Azucar á 70 rs. @ y á 2 rs. 4 mrs. lib.
 Garbanzos á 42 rs. @ y 1 real 14 mrs. lib.
 Carnero á 5 rs. 22 mrs. carnícera
 Oveja á 4 rs. y 16 mrs. carnícera.
 Tocino seco á 10 rs. carnícera.
 Vino á 12 y 16 rs. el cántaro y á 13 cts. el jarro
 Pan de 18 20 22 y 24 mrs. libra.
 Cáñamo de 36 á 42 rs. @
 Lana de 68 á 76 rs. @
 Carbon comun á 4 rs. mrs @
 Carbon tara á 5 rs. y mrs @

La lana merina procedente de Orihuela y de la sierra de Albarracin se ha pagado a 140 rs. @.

Seccion de anuncios.

La casa señalada con el Número 5 en la calle

de la Paz se alquila. El que desee habitarla se avistará con D.^a Francisca Acuavera.

Se alquila la primera habitacion de la casa núm. 13 de la calle de Carrasco, con todas las comodidades: el que desee habitarla se avistará con la dueña de la misma casa.

TABLAS.

DE

Reducciones del sistema métrico y del monetario

Y

de capitalizaciones desde el medio al 10 por 100, precedidas de una sucinta idea del sistema decimal de pesas y medidas.

Se ha terminado la impresion de este utilísimo libro que contiene 17 tablas de correspondencia, calculadas desde la unidad inferior de cada especie hasta el mayor número de las superiores usadas en la práctica, y 21 de capitalizaciones desde el medio hasta el 10 por ciento.

Las dificultades que á cada paso se ofrecen á todo el que tiene que hacer uso del sistema decimal de monedas, pesos y medidas,

(188)

la autoridad de sus preceptoras para obligarla á que permaneciese en Rodesa. Su hermana la habia dejado un papel en que leyó:

Amada Enriqueta.

«No me acuses de ingrata. Parto sin abrazarte, porque los médicos me lo ordenan. No me acuses jamás. Sabe que tu hermana no ha llorado por nadie en este mundo, sino por tí. Tambien es débil.»

Tu Josefina.

Enriqueta permaneció absorta. No comprendia que aquella niña tuviese lágrimas para ella ni para nadie; pero la pluma es una lengua, y la lengua de su hermana menor no mentia.

En el acto contestó lo siguiente:

Amada Josefina.

«Haz de modo que yo pueda verte: quiero verte y estar á tu lado. No admito disculpas ni amonestaciones. Una arena del mar debe ir á juntarse á otra arena del mar. Repito, Josefina, que quiero verte, y ó no me niegues este favor, ó mira lo que

(185)

Enriqueta estaba apasionada de Josefina, apasionada por cariño de sangre, por costumbre y por convencimiento. Creia en la superioridad de su hermana menor, y toda alteza impone vasallaje. Era vasalla; pero vasalla que amaba á su señora.

¿Habrá tambien amor en la esclavitud?

Enriqueta dijo á su hermana así que la vió entrar:

—Te estaba esperando, Josefina.

—¡Pobre Enriqueta, siempre dices que me estas esperando. Pronunció esto sin mirarla. Enriqueta insistió:

—¿Quisieras tú que te esperase menos?

—Sí. Al articular esta palabra no la miró tampoco. La hija mayor del tapicero exclamó violentándose:

—No abuses, Josefina, no abuses de mi debilidad.

—Enriqueta, eres débil, muy débil.

—Te creo.

Al decir esto fijaba su vista en un objeto indiferente. La hermana mayor se aproximó como si deseara ganarse su amistad.

—¿Por qué me condenas á este destierro? ¿Por qué, hermana mia, no hemos de vivir juntas?

lo mismo que de capitalizaciones y reduccion de pensiones, se hallan resueltas en las *Tablas* que hoy se anuncian.

El que desee saber, por ejemplo, las áreas que corresponden á un número de yugadas ó de fanegas de sembradura, los metros que equivalen á tantas varas de Teruel, el capital que produce una pension dada al tanto por ciento, &c. &c. no tiene mas que registrar la tabla relativa á su objeto, y en ella encontrará á primera vista la resolucion de su problema.

Forma un volúmen de 112 páginas de impresion muy limpia, cual se requiere en tratados de números, en buen papel, encuadrado á la rústica, y se vende á 6 reales ejemplar.

Los pedidos se harán á la Redaccion de este periódico, único punto de esta provincia donde se hallarán las *Tablas de Reducciones*.

El día 3 de los corrientes se perdió un regalito de señora con un pañuelo de pita dentro desde la fonda de Zarzoso hasta el Teatro: la persona que lo hubiese encontrado se servirá entregarlo uno y otro á la Redaccion del Turia donde se darán las señas y se le gratificará.

En la villa de Mosqueruela y en los días 20 al 23 de los corrientes ambos inclusive tendrá lugar una subasta de 12,982 pinos que se hallan numerados los de 1.^a clase con el número 1 y los de 2.^a clase con el número 2 en los montes de las masías denominadas el mas de Cutanda, el mas del Zapo, el mas de Albalate ó fuertes, el mas de Moles, Torre Espilis, y Torre el Dornajo sitas en el término y jurisdiccion de la villa de Puertomingalvo bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en esta villa de Mosqueruela y casa de D. Nicolas Moreno.

En la villa de Mosqueruela, y en la masía llamada de las sargantanas, se venden á pública subasta á saber: 5514 pinos maderables, numerados con los números 1.^o, 2.^o y 3.^o, es decir, primera, segunda y tercera clase divididos en 5 lotes ó cuarteles. Cuya subasta tendrá lugar del 20 al 23 de los corrientes ambos inclusive, con arreglo al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en esta villa, en casa habitacion de su dueño D. Nicolas Moreno.

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.—Editor.

(186)

—¡Pobre Enriqueta! No quisiera yo que me amaras tanto.

Al llegar aquí mudó repentinamente de tono, volvió los ojos á su hermana y la dijo con efusion tal vez, ó al menos con indulgencia fraternal:

—Prometes responder sin afligirte?

—Me vas á afligir?

—Me haces una pregunta cuando yo quiero una respuesta!

—Pero qué sucede?

—No sucede nada.

—Habla, Josefina!

—No hablo: prometes contestarme sin afligirte?

—No.

—Adios!—Josefina se disponia á dejar el aposento de su hermana, que la seguia con inquietud.

—Oye! prometo responder.

—Responderme sin afligirte?

—Sí.

—Qué hicieras tú si yo muriese?

—Morir? Por qué me hablas de morir?

—Pues por ventura he nacido inmortal?

—Habla!

—Hablo. Dispondrias tú que me enter-

(187)

raran donde fuera mi voluntad?—Su hermana la miraba con asombro: con tanto asombro como si oscilara en el borde inmenso de un abismo.

Pasada media hora, la hija menor del tapicero cerraba la puerta de su estancia.

No lo ha adivinado el lector? Josefina se hallaba enferma: habia heredado la dolencia de su padre.

Al dia siguiente partió para Lion con el objeto de tomar baños, y por consejo de los médicos no se despidió de Enriqueta. Una emocion violenta podia causarla quizá la muerte.

Un momento antes de partir, Josefina pasó llorando por la puerta del cuarto de su hermana.

Volveria á verla?

La enferma tenia un aneurisma en el corazon.

III.

EL BILLETE.

Quando la hija mayor del tapicero supo la ausencia de Josefina, fué necesaria toda